

## Análisis morfológico

(selección de Introducción a la Morfología y Sintaxis de Velma B. Pickett y Benjamin F. Elson, 1986, ILV, México, D.F., páginas 2-8, actualizada para concordar con la última versión en inglés; usada con permiso)

Una emisión<sup>1</sup> puede estar formada de varios morfemas, de los que ninguno puede decirse aislado —o sólo algunos. Es necesario un procedimiento para identificar estas partes mínimas. En realidad, hay dos procedimientos posibles y útiles para descubrir e identificar morfemas. En el primero se recurre a la **sustitución** de diferentes formas con distintos significados en el mismo contexto.

Examínense las siguientes oraciones del español:

Nosotros saltamos.  
Nosotros cantamos.  
Nosotros trabajamos.

En el contexto común de nosotros y el sufijo -amos, las formas salt, cant, trabaj, se sustituyen una por la otra con un cambio correspondiente de significado. De las formas que se sustituyen mutuamente, se dice que están en **contraste** en el marco nosotros...amos. En virtud de este contraste, salt, cant y trabaj, son morfemas diferentes. Su forma fonológica (es decir, la forma en que se pronuncian), es diferente; significan cosas distintas y cuando una se sustituye por la otra, hay un cambio correspondiente de significado. Siempre que haya elementos en contraste en un marco constante, se puede decir que son morfemas diferentes.

El segundo procedimiento envuelve el descubrimiento de elementos **parciales recurrentes** con significado constante. Un nuevo examen de los ejemplos anteriores revelará elementos parciales recurrentes: nosotros y amos. Como hablantes de español, sabemos que el primero significa *primera persona de plural* y el segundo algo así como *primera persona de plural del presente de indicativo*. Aun quienes no son hablantes de español podrían deducir estos hechos después de un cuidadoso examen de las traducciones de estos enunciados en una lengua que les fuera conocida; aunque es posible que no puedan decir sin más datos qué parte significa *primera persona de plural* y cuál es además el *presente de indicativo*, es decir, el tiempo.

Sin embargo, dadas ciertas palabras en una lengua desconocida, tal como la siguiente lista del popoluca de la Sierra, no habría manera de decir simplemente mirando las palabras si cada una está compuesta de uno o más morfemas. Tampoco podría determinarse el número de morfemas en las palabras del PS<sup>2</sup> por el número de morfemas de la traducción al español. El número de morfemas que se requieren para expresar un concepto dado no se corresponden entre las lenguas de manera exacta.

1. ika'ma	su milpa	3. way	cabello
2. ikoya	su conejo	4. ka'pay	cuñada

El examen de la lista de emisiones y la comparación de las traducciones dadas para cada una, revelan que tres de ellas se traducen al español con más de un morfema. Las primeras dos formas

---

<sup>1</sup> Un acto de habla entre pausas.

<sup>2</sup> Cuando nos referimos al popoluca de la Sierra varias veces seguidas, usaremos la abreviatura PS.

son e particular interés, ya que las dos formas del PS presentan algunos sonidos en común y los significados en español tienen *su* en común. Desafortunadamente, no hay datos que nos permitan determinar qué parte de la emisión significa *su*, y qué partes significan *milpa* y *conejo*.

Eliminando las partes distintas a'm y o'y, que parecen corresponder a los significados *milpa* y *conejo*, es posible que todo o parte de lo que queda, ik...a significa *su*. No obstante, sin datos adicionales no es posible estar seguros donde termina un morfema y comienza otro.

En el trabajo de campo, los datos adicionales se obtienen interrogando a un hablante nativo. Supongamos que es posible obtener datos adicionales del PS.

Parece que hay por lo menos dos morfemas en cada una de las dos primeras emisiones porque hay dos significados diferentes en las traducciones al español. Interrogando al hablante nativo es posible elicitarse las otras dos emisiones con *su* (*su cabello* y *su cuñada*) y además intentar obtener *milpa* y *conejo* sin el *su* que los acompaña.

Si la comunicación ha tenido éxito, las respuesta a *su cabello* es iway y para *su cuñada* es ika'pay. La respuesta para *milpa* solo es ka'ma y para *conejo* es ko'ya. Estos resultados pueden tabularse de esta manera:

1. ka'ma	<i>milpa</i>	1a. ika'ma	<i>su milpa</i>
2. ko'ya	<i>conejo</i>	2a. iko'ya	<i>su conejo</i>
3. way	<i>cabello</i>	3a. iway	<i>su cabello</i>
4. ka'pay	<i>cuñada</i>	4a. ika'pay	<i>su cuñada</i>

Al comparar las formas paralelas en dos columnas, se ve que i significa *su* y que la k...a (parecido entre ka'ma y ko'ya) era sólo un parecido casual. Esta similitud accidental demuestra la necesidad de confrontar una y otra vez los morfemas aislados provisoriamente con nuevos datos.

Obsérvese que la solución se encontró por el proceso antes descrito: haciendo sustituciones en una parte de una emisión mientras el resto se conserva constante.

Ahora sería conveniente revisar el material y ver si alguna de las emisiones mencionadas contiene más de dos morfemas. Como en español tenemos, además de milpa, la palabra maizal que consta de dos morfemas (maíz + al) quisás también su contraparte en PS consista de más de un morfema. Pero al solicitar el equivalente de maíz, obtenemos mok. Parece por consiguiente que un campo para cultivar cosas es una milpa (como en el español mexicano), es decir, un ka'ma. Preguntas respecto al término cuñada dan evidencia de que ka'ma y ka'pay son un solo morfema cada uno.

Continuando la investigación, se pueden elicitarse las formas para *mi* y *tu*. Los resultados son los siguientes.

1b. aŋka'ma	<i>mi milpa</i>	1c. iŋka'ma	<i>tu milpa</i>
2b. aŋko'ya	<i>mi conejo</i>	2c. iŋko'ya	<i>tu conejo</i>
3b. aŋway	<i>mi cabello</i>	3c. iŋway	<i>tu cabello</i>
4b. aŋka'pay	<i>mi cuñada</i>	4c. iŋka'pay	<i>tu cuñada</i>

Con los datos que hemos agregado y siguiendo el mismo procedimiento de sustitución y

contraste, se puede completar una lista de siete morfemas: añ *mi*, ij *tu*, i *su*, ka'ma *milpa*, koya *conejo*, way *cabello* y ka'pay *cuñada*. El procedimiento para descubrir morfemas consiste, entonces, en sustituir un elemento por otro en una parte de una emisión mientras que el resto se mantiene constante. Las partes sustituidas son así puesta en contraste una con otra o con nada, hasta que todas las partes han sido identificadas.

A medida que las partes son identificadas se va desarrollando consciencia de los puntos en que estas partes se unen y decimos que en estos punto hacemos **cortes** morféimicos.

En el primer procedimiento descrito antes, el estudiante puede indicar tentativamente los cortes morféimicos con líneas verticales, como en el siguiente ejemplo:

i   ka'ma	<i>su milpa</i>
i   koya	<i>su conejo</i>
ij  ka'ma	<i>tu milpa</i>
añ  ka'ma	<i>mi maíz</i>
añ  sway	<i>mi cabello</i>

El proceso de identificación de morfemas puede sintetizarse en el siguiente procedimiento de tres pasos:

**PASO 1. Recolección de los datos.** Se recogen datos compuestos de emisiones que sean parcialmente similares y parcialmente diferentes en forma y significado. (En este texto y en los manuales de trabajo se suministran los datos, pero en situaciones reales de lengua, el lingüista debe recoger y organizar los datos de tal manera que se le facilite el encuentro de sustituciones y elementos parciales recurrentes).

**PASO 2. Sustitución y contraste.** Se comparan las diferencias en las **formas** (de la lengua que se estudia) con sus correspondientes diferencias de **significado** (representadas por las traducciones). Por ejemplo, los datos 1b-4b que se indican en la página 4 dieron las siguientes diferentes formas y sus significados:

ka'ma	<i>milpa</i>
koya	<i>conejo</i>
way	<i>cabello</i>
ka'pay	<i>cuñada</i>

Estas formas contrastan en un contexto idéntico (añ... #)<sup>3</sup> o (ij...#) y difieren en significado, llegándose a la conclusión de que son morfemas diferentes. De la misma manera, las formas añ e ij contrastan en significado (*mi* y *tu*) en contextos idénticos (p. ej., ka'ma).

**PASO 3. Elementos parciales recurrentes.** Se revisan las formas parecidas. Si una forma tiene el mismo significado dondequiera que ocurra, se considera que es un morfema. Por ejemplo, en

---

<sup>3</sup> El símbolo # indica pausa.

los datos 1b-4b añ aparece en todas las palabras y *mi* aparece como una constante en la traducción. Este hecho constituye una segunda razón para identificar la forma añ como un morfema que significa *primera persona singular posesivo* e igualmente a ij como un morfema que significa *segunda persona singular posesivo*.

Los pasos 2 y 3 son procedimientos paralelos y se pueden aplicar en cualquier orden. El uso de cualquiera de esos pasos da por resultado la identificación de los morfemas. Al asegurar los datos que se van a utilizar en el análisis, es ideal obtener formas en las cuales haya sólo un cambio de significado a la vez, permitiendo así la aplicación de ambos procedimientos. Sin embargo, si los datos disponibles no están ordenados de esta manera, será necesario escudriñar las formas y sus traducciones buscando contrastes y elementos parciales recurrentes donde puedan ser encontrados. El proceso incluye el planteo de hipótesis para la identificación de algunos morfemas.

Supongamos, por ejemplo, que sólo estuvieran disponibles las siguientes formas de zapoteco del Istmo:<sup>4</sup>

- |                |                             |
|----------------|-----------------------------|
| 1. ru'kaabe    | <i>Él escribe.</i>          |
| 2. bi'žooñelu? | <i>Tú corriste.</i>         |
| 3. zu'yubidu   | <i>Nosotros buscaremos.</i> |
| 4. ru'yubidu   | <i>Nosotros buscamos.</i>   |

Los únicos significados recurrentes en las cuatro emisiones son *nosotros* y *buscar* en 3 y 4, y *tiempo presente* en 1 y 4. Las formas 3 y 4 son exactas excepto por las consonantes iniciales z y r y una diferencia correspondiente de significado en *futuro* y *presente*. Para identificar otros morfemas y verificar esta primera conjetura con respecto a futuro y presente será necesario pedir la traducción de *escribió* (bi'kaabe), *escribes* (ru'kaalu?), y *correremos* (zu'žooñedu). Los datos adicionales (al menos como una primera hipótesis) permiten identificar ru como *presente*, zu *futuro* (en lugar de la primera hipótesis de r y z), y bi *pasado*, lu? *segunda persona singular*, be *tercera persona singular*, du *primera persona plural*, y kaa *escribir*, žooñe *correr*, yubi *buscar*.

En resumen, el proceso no es solamente de comparación y contraste sino de "suponga y revise" (formulando hipótesis y revisándolas para su confirmación).

### 1.3. Clases de morfemas.

Todo morfema de una lengua dada tiene varias características basadas en su ocurrencia con otros morfemas, es decir, relaciones distribucionales. En base a estos rasgos los morfemas se pueden clasificar de varias maneras.

#### 1.3.1. Morfemas separables e inseparables.

En los datos del PS que consideramos anteriormente, ciertos morfemas (ka:ma, ka:ya, way y ka:pay ocurrían en aislamiento, es decir, se pueden pronunciar solos. Sin embargo, otros morfemas (añ-, ij- e i-) siempre aparecen unidos a otro morfema. Los morfemas que pueden

---

<sup>4</sup> En el zapoteco del Istmo tanto el tono como el acento son contrastivos. Sin embargo, en los ejemplos incluidos en este libro el tono se escribe sólo cuando es pertinente para el ejemplo. La secuencia de dos vocales iguales representa una vocal largealizada.

ocurrir solos se denominan **formas separables**; los que nunca aparecen en aislamiento se llaman **formas inseparables**.

### 1.3.2. Raíces y afijos.

Un criterio clasificatorio adicional es la distinción de **raíces** y **afijos**. En general, afijos son aquellas partes de las palabras (usualmente pequeñas) que modifican el significado central de un modo sistemático. Raíces, por otra parte, son las partes **nucleares** de las palabras. En los datos del PS tratados antes, añ, inj- e i- son afijos; ka'ma, ko'ya, way y ka'pay son raíces.

Las raíces pueden ser formas separables o inseparables. Palabras como infeliz y hombres contienen dos morfemas cada una, un afijo y una raíz. Las raíces feliz y hombre son formas separables porque pueden ocurrir solas. No obstante, hay otros tipos de raíces que ocurren sólo como forma inseparable. Las raíces verbales en PS y en español son ejemplos de esto. La raíz del PS wat *hacer algo* debe estar siempre acompañada de otros morfemas, como en iwatpa 'él lo hace'. Del mismo modo el verbo en español nunca ocurre sin un sufijo —o la forma infinitiva (-ar, -er, -ir) o un sufijo de persona-tiempo-modo.

Algunas clases de afijos se pueden definir por su posición respecto a la raíz. En los ejemplos anteriores podemos observar **prefijos** que ocurren antes de la raíz y **sufijos** que siguen a la raíz. Para recordar estos hechos, el tipo de afijo puede simbolizarse colocando un guión después de los prefijos y antes de los sufijos: in-, -s, añ-, inj-, bi-, ru-.

También es posible que más de un sufijo o prefijo ocurran con una raíz. Así en PS la palabra apetgakpa *yo barro de nuevo*, tiene las partes siguientes: a- *yo*, pet *barrer*, -gak *de nuevo*, y -pa *incompletivo*. Ambos -gak y -pa son sufijos en dos diferentes clases de posición: -gak en orden 1, -pa en orden 2, contando desde la raíz.

**Infijos** son afijos que ocurren dentro de la propia raíz. Así la raíz kwepo? (chontal de Oaxaca) *lagartija*, cuyo plural es kwel'po? *lagartijas*, tiene el infijo -l- *plural* (escrito con guiones a ambos lados).

Los principiantes suelen confundir infijo con prefijo o sufijo que ocurre dentro de una palabra. En el ejemplo apetgakpa *yo barro de nuevo*, el morfema -gak es un sufijo, no un infijo aunque ocurre dentro de la palabra. La forma -gak sigue a la raíz pet y es por lo tanto un sufijo. Un infijo ocurre dentro de la raíz.

En algunas lenguas hay morfemas compuestos de fonemas suprasegmentales tales como acento y tono. Tales morfemas pueden ser llamados suprafijos.

Obsérvense los siguientes datos hipotéticos basados en rasgos del chatino:

1. kũ	<i>Yo como.</i>	1a. tã	<i>Yo doy.</i>
2. kú	<i>Tú comes.</i>	2a. tá	<i>Tú das.</i>
3. kù	<i>Él comes.</i>	3a. tà	<i>Él da.</i>
4. nkù	<i>Él está comiendo.</i>	4a. ntá	<i>Tú estás dando.</i>

La muestra anterior incluye un prefijo n- *acción progresiva*; dos raíces ku *comer* y ta *dar*; y tres morfemas suprafijos: tono bajo (escrito ` ) *tercera persona actor*, tono alto (escrito ´ ) *segunda persona actor* y tono alto más nasalización de la vocal (escrito ~ ) *primera persona actor*. Los morfemas suprafijos se describen comúnmente en forma de enunciado, como acabamos de ver, pero también se pueden simbolizar con un símbolo neutro que representa los fonemas suprasegmentales con los que aparecen.

Para los datos anteriores se puede emplear el símbolo V para la vocal de la raíz, indicándose la situación así:

Ṽ *primera persona actor*

Ṽ́ *segunda persona actor*

Ṽ̀ *tercera persona actor*

### 1.3.3. Raíces y temas.

Como ya se dijo, las raíces son un solo morfema cada uno. Sin embargo, la parte nuclear de una palabra no siempre consiste de un solo morfema. Por ejemplo, la palabra bocacalle consiste de dos morfemas raíces, boca y calle. Observe que la forma bocacalle aparece con los mismos afixos que los nombres que son raíces, es decir, puede ser pluralizado (bocacalles). Así que los dos, las **raíces** (morfemas) y **temas compuestos** funcionan como la parte nuclear de palabras sustantivas.